

del Fierro, hubiesen seguido un paralelo mas boreal de dos ó tres grados, que el que siguieron en su derrotero.

En cuanto à la tierra nombrada de Davis, Commodoro Byron,, Carteret, Mr. Bongaiville en vano la han solicitado: creo haber probado con sólidos fundamentos en la memoria anteriormente citada, que la existencia de esta tierra no se funda sino en una falta de impresion que se cometió en la relacion del viage de Vafer. Una parte de mis reflexiones sobre este asunto, se halla repetida en la nueva coleccion tomo I pág. 228.

Gaceta de literatura de 1 de noviembre de 1791.

En la Gaceta de literatura núm. 29 prometí continuar la descripcion topográfica de México en el núm. 32 ó 33 de esta cuarta subscricion, y en efecto la hubiera diferido hasta entonces, si varios motivos particulares no me obligasen à hacerlo en el presente. Y para dar principio à ella, desde luego digo que todos los americanos debemos estar sumamente reconocidos à la divina Providencia, por habernos colmado tan à manos llenas de tantos beneficios, y habernos colocado en un paraíso de delicias, como es el ameno valle de México, en donde con admiracion se ven reunidas todas las ventajas y cualidades físicas que se hallan repartidas en los otros climas. En realidad de verdad, en México se hallan dos cualidades tan apreciables, que con dificultad se hallarán en otro país. Un temperamento muy benigno, (1) y una abundancia increíble de comestibles, aun en el mayor rigor del invierno.

(1) El termómetro espuesto al Norte en esta ciudad, en mis observaciones de 1776 y 1791, presentó tan solamente un descenso abajo de uno ó dos grados del término de la congelacion; pero lo que debe asombrar es el que à una hora de nacido el sol ya sube à 10 grados: en su mayor ascenso dentro de las piezas tan solamente lo he visto ascender à 18 ó 20 grados: bien es verdad que espuesto à la luz del sol à las tres de la tarde, término del mayor calor (aquí) sube hasta 45 y aun à 50 grados, cuando en la sombra la expansion del licor no pasa de 20 à 22 grados, y si se toca un metal ó un madero al medio dia ó despues, no se puede sufrir el calor que se experimenta: pero lo que debe admirar es, que un calor tan activo no cause aquellos efectos que dañan à los hombres en Europa, y que los médicos conocen por *insolacion*; en los meses de mayo y junio, que es el tiempo en que los rayos solares

¿Quien no debe admirarse al ver que en los dias de Navidad están los mercados llenos de vitualla, aun de aquella que conservada en Europa por medio del vinagre y de la sal, se presenta en las mesas opíparas como signo de riqueza y de esplendor? No sucede así en México: en la vigilia de Navidad el mas desdichado artesano se reputaria por infelicísimo, si al anochecer no viese su cocina proveida con lechugas, zanahorias, betabeles, y en una palabra, con todas aquellas plantas que los italianos, naturalmente inclinados à devorar legumbres, miran como los mejores platos de sus mesas.

¡Jardineros europeos que à fuerza de invernáculos y de un escesivo cuidado lograis presentar en el invierno à vuestros amos algunos granos frescos de habas, de alberjon (que en el país conocemos por chicharos) como el triunfo de vuestros conocimientos, pasad à los mercados de México, y vereis como en todos los dias del año, toda especie de vituallas, ya europeas, ó propias del país, se venden con mucha abundancia, y por consiguiente à precio cómodo!

Mas para dar una idea de la abundancia de México. voy à formar aquí un ligero informe práctico, porque esto importa mas de lo que se juzga à primera vista, à los conocimientos científicos. Desde el mes de noviembre hasta marzo, en que finaliza el invierno, el público careceria de varias especies de vitualla, à causa de las heladas, si México no se hallara tan poco distante, como se halla de las tierras calientes: los habitantes de estas saben que en dicho intermedio se les proporciona vender los frutos de sus sementeras: en virtud de esto los siembran y conducen à México. Las principales que nos vienen de las tierras calientes en tiempo de invierno son el gitomate, tomate, chile fresco y calabazas tiernas: estos frutos provenientes de plantas que perecen por las heladas en el valle, fructifican en países muy cercanos à él, por lo que en todos tiempos en México se venden piñas; este fruto delicioso que los estrangeros conducen confitados en azucar à Europa, y que venden à pre-

son aquí muy activos, las gentes del campo se ocupan en sembrar, en cosechar, y jamás se quejan de dolencias: ¿se hà oído que algun operario muera subitamente por ocuparse en caminar, ó trabajar en el campo al tiempo que el sol arroja sus mas vigorosos rayos, lo que se lee en las obras publicadas en Europa acontece muy à menudo en dicho país?

cio muy escaltado: interin dura el tiempo rigoroso del invierno, los pueblos de Ixtacalco y otros de la laguna, como tambien los de las huertas de San Cosme, diariamente introducen en la ciudad vituallas de todas especies: para quien observa con atencion lo que pasa en los mercados, debe presentársele como un fenómeno extraño, ver que en dichos mercados en el rigor del invierno se vean arrojadas al suelo por despreciables para la venta, muchas partes de vitualla; esto es, las hojas mas recias como son las de las coles y lechugas, y que regularmente se entregan como escombro á los basureros.

Un indagador instruido aun añadiría á estas reflexiones, la de que antes que se conduzcan á la ciudad las varias especies de vitualla, que aqui no son de tiempos limitado, sino de todo el año, de todos los meses, y de todos los dias: en el sitio de la cosecha se reducen á pequeño volumen, porque se separa todo lo que la abundancia reputa por inútil; la hoja de una col carcomida por un gusano, se desecha como despreciable; una lechuga ú otra planta cultivada que se presenta lánguida, se arroja como inservible, de forma que el público de México, está surtido en asunto á vitualla, con una profusion que no es esplicable: ¿mas que admira á los que saben lo que es el mundo, lo que pasa en territorios que se glorían de ser felices? (1)

No es de olvidar que en México la vitualla, la carne, el pan y demás materiales indispensables para condimentarlos; en una palabra, todo lo necesario para sustentarse, en todo el año, con corta diferencia, se vende con comodidad; pero pasemos ya á lo que los habitantes del valle de México consiguen respecto á frutos de primera necesidad. Desde el mes de agosto se introducen en la ciudad frutos de tierras calientes no distantes de México, como son chirimoyas, guayabas, camotes, huacamotes, gicamas y otra infinidad que no espongo, porque formaria un dilatado catálogo. En otra ocasion que me sea oportuna, referiré toda esta

(1) El Escmo. Sr. Conde de Galvez determinó viniesen unos Colonos (ingleses americanos) para la fábrica de Buques en San Blas; no puedo olvidar el regocijo que observé en el principal fabricante, cuando un dia de Navidad lo ví llegar á su posada cargado con coliflores y rábanos, los que devoraba crudos, mezclando entre mordida y mordida notables espresiones como son: *en mi patria por este tiempo pagariau á precio muy subido esta coliflor, este rábauo &c.* ya se sabe que la agricultura en las colonias se halla muy próspera.

variedad de frutas, las que duran hasta el mes de febrero: entonces se presentan en los mercados otras, como son zapotes de cuatro especies, y otras muchas frutas de la tierra caliente: estos frutos se espenden hasta mayo y junio, tiempo en que la ciudad recibe para su sustento de las inmediaciones de México, peras, manzanas, membrillos, chavacanos, duraznos, en una palabra, las mas de las frutas transportadas de la Europa: este abasto continúa hasta octubre. Paso en silencio la provision de guindas, castañas, ubas, porque aunque son abundantes, su valor no les proporciona á los de cortas facultades el usarlas: al tiempo que se introducen las frutas europeas ó regionales, desde mayo á octubre se observan por todas las calles grandes depósitos de tunas, las que venden los conductores establecidos en determinados sitios, ó girando por las calles anunciando por su voz la fruta que intentan vender. Debe advertirse que el consumo de tunas en México, es de mucha consideracion, y debe asimismo tenerse presente, que si su abundancia no fuese tan grande, el consumo de carnes subiría con exceso; no obstante esto, se consumen 450.000 carneros, 20.000 toros, 130.000 cerdos, y otra grandísima cantidad de carne (la del chito) que no especifico por ahora, porque me hallo en la espera de que se madure el fruto, para presentarlo con toda extension.

Los cuidados y atenciones que los jardineros europeos impenden para conseguir las cosechas de melones y sandias, lo sabe quien tiene leídos un sin número de preparaciones y de fatigas que se han empleado para conseguirlos en Europa; pero en México gracias al cielo que colocó á nuestro valle tan aprocsimado á terrenos tan fértiles, se ha visto que en el dia de noche buena se vendieron melones á precio muy regular, y lo corriente es, que desde mediados de enero hasta mayo abunde esta fruta con exceso; esto es por lo tocante á melones y sandias, que las piñas y anonas, tampoco se escasean desde enero hasta diciembre. No acabaria si refiriese las otras frutas que sirven al público de México, y que diariamente se introducen con abundancia en la ciudad. Para convencerse de que no escagero las cosas, vease el Portal y otros sitios en todos los dias del año: mas reservo esta reflexion para su tiempo.

El valle de México es tambien felicísimo por su situacion: pues le rodean las provincias de Chalco, Texcoco, Cuatitlan, Toluca, la Jurisdiccion de Cuernavaca y de las

Amilpas, Llanos de Apan, las que lo surten del maiz y trigo necesario, como tambien de otras semillas subalternas que sirven para alimentar á los pobres, y otras muchas para las béstias de carga ó tiro (1).

Si pudiera ampliarme cuanto deseo, ocuparia mucho papel; mas no puedo estenderme fuera de los límites á que está ceñida la Gaceta: para concluir esta parte que trata de las ventajas que el público goza respecto al reino vegetal, espondré lo que vemos diariamente. El comercio de flores es una de aquellas útiles industrias con que se sostienen muchos de los habitantes de los pueblos de la laguna, y por cuyo medio se alimentan muchos indios que giran este ramo de comercio, desconocido en los reinos que no gozan el temperamento de México y su terreno. ¿Quien no debe admirarse al ver que en el rigor del invierno, á fines de diciembre, si nos acercamos á los mercados, vemos puestas en venta porciones de flores, ya cultivadas ó colectadas en los montes? Esto no admite duda, pues el temperamento del valle de México es el mas benigno para vivir prósperamente &c. Apenas se le asignará otro que le compita.

Un pais tan benéfico al reino vegetal, por precision debe serlo respecto al animal; y aunque en el valle á causa de que todo terreno se dedica para siembras, no se ve por mayor cria de animales, no obstante se registran algunos pequeños ranchos, en los que se mantienen crias de ganados que propagan, sin que se esperimenten en ellos aquellas enfermedades episódicas que aniquilan á los animales que el hombre ha sujetado á su imperio, como se experimenta en Europa: registrense innumerables obras que sobre el particular se han divulgado en la misma Europa.

(1) Es muy ventajoso al valle de México, y aun á toda la N. E. que los trigos no estén sujetos á las enfermedades que padecen en Europa: aqui no se conoce el tizon ó carbon, lo que llaman *ergot* los franceses, y otros muchos contratiempos que malogran á los agricultores europeos sus cosechas de trigo, y que privan á los habitantes de semilla que es de primera necesidad: el trigo no experimenta aqui, si no es con intervalos de años, el chahuistle, (el *rubi-go* de los latinos) y uno ú otro agricultor suele padecer el efecto del granizo: á estos contratiempos tan solamente están espuestas las siembras de trigos, el valle de Atrixco, la tierra adentro, aun á mas de cien leguas de la capital, proveen á México de trigos y el mesquite de mucho maiz, los Llanos de Apan de cebada, papas y otras semillas.

Pero ya que trato de animales, para dar un ligero apunte del beneficio que México logra á causa de su valle utilísimo en todo, participaré esta noticia: los patos ó anades de muchísimas especies, por el invierno se establecen en las lagunas, en ellas se matan á millares: (1) ¿Me manifestarán otra ciudad en que haya tanto útil para el sustento, sin haberse erogado gastos en su nacimiento y en su cria? (2) Matarlos y devorarlos son las únicas ocupaciones del cazador y del consumidor: no solo tenemos abundancia de patos: otra série de aves, ya permanentes ó de paso, se matan diariamente, y se introducen en la ciudad para que sirvan de alimento.

Como si la providencia se hubiese determinado á recopilar beneficios al valle, dispuso se criasen en las lagunas pescados y otros anfibios que tambien nos sirven de sustento.

Los cuadrúpedos de que se alimenta el pueblo de México, se crian en paises distantes del valle, los toros de que el público se abastece, suelen conducirlos de mas de 100 ó 200 leguas, los carneros lo mismo, los cerdos se introducen de los Llanos de Apan, y del valle de Toluca; mas para el que quiera saber por una ojeada lo que es México, hago esta reflexion: ¿en qué ciudad del mundo se gastarán para alimentar diariamente á los cerdos que se engordan en las zahurdas trescientas cargas de maiz, de esta preciosa semilla quizá mas útil que el trigo? [3] Pero lo cierto es, que en México se hallan establecidas cuarenta y dos casas

(1) Prueba: como el Señor Don Miguel Paez de la Cadena superintendente de la real aduana, ha procurado indagar el consumo de víveres de esa capital, determinó se contase el número de patos cazados en las lagunas, é introducidos en un año, y se verificó la entrada de ochenta mil docenas: es cierto que este renglon ha minorado, á causa de estar desecados los sitios pantanosos donde se alvergaban estas aves: aun coadyuva para patrocinar lo que se ha dicho de los patos, el que por una orilla de la acequia principal, que tendrá media legua de estension en su mayor amplitud, dan de arrendamiento por solo matar patos, cuatrocientos pesos anuales.

(2) No me hago cargo de los puertos de mar que logran la proporcion de la pesca, trato solamente de aves, que son mas útiles por que sirven para todos los dias que no son de abstinencia de carne.

(3) Mas útil que el trigo: asi lo demuestra en una memoria Coudronnier sábio francés, que vivió mucho tiempo en la Luisiana: puede ser que en ocasion oportuna la dé traducida por su importancia, y tambien para rebatirla en lo que sin pertenecer al asunto, maltrata á los habitantes de Nueva España.

de matanza de cerdos: lo que cada una de ellas consume en la ceba ó sustento diario de los cerdos, son por lo menos seis cargas: súmese la cantidad.

Tengo tratado de lo que es el valle de México, por lo perteneciente á su fecundidad, paso ahora rápidamente á contemplar y esponer lo saludable que es á sus habitantes: en repetidas ocasiones tengo dicho que el barómetro solo asciende á 21 pulgadas 6 líneas en su mediana elevacion; su ascenso ó descenso en poco mas ó menos, manifiesta que el aire experimenta aqui cortísimas novedades; luego nuestros cuerpos en proporcion no deben sufrir novedades de consideracion; no puedo ampliar esto por ahora.

La evaporacion de los líquidos en este valle es muy regular, porque habiéndola observado por un año, advertí que tan solamente su variacion es de una línea, cuando en Europa veo por las observaciones del sábio meteorológico Cotte, que en París la diferencia es entre 6 y 54; (1) resulta luego que nuestros cuerpos aqui no experimentan aquellas grandes variaciones que los parisienses, por ejemplo, en la evaporacion de los fluidos del cuerpo.

¡En que confusion me hallo! Quisiera reducirme á tratar de lo solo útil, pero al tiempo de escribir todo me lo parece, por lo que pasando á otro asunto, paso á esponer las utilidades que los vecindados en el valle de México experimentan respecto á su salud.

¿Qué enfermedades se reconocen por endémicas en el valle de México? Ninguna que le sea propia: se experimentan las mismas á que el hombre en su origen, por su ingratitude, se hizo acreedor en todo pais: apoplejias, fiebres agudas, dolores pleuríticos, diarreas &c. &c. son las que cortan la vida á los habitantes del valle de México, y se puede asegurar que no se observa enfermedad en el valle que no traten los médicos que han escrito sobre su arte en Europa; prueba manifiesta de que aqui no hay enfermedades peculiares al terreno; por el contrario, los médicos estudiosos encuentran en los autores descritas enfermedades que no logran la ocasion de observar aqui, porque son enteramente

(1) Segun las observaciones del P. Cotte, la evaporacion en París fué en enero de 1771 de 6 líneas, y en julio de 54. Por las mias ejecutadas en México en 1772, la evaporacion en enero fué de 24 líneas, y en julio de 25, cortísima variedad, lo que debe influir en beneficio á nuestra constitucion orgánica, la evaporacion la observé en vasija espuesta al Norte, pero bajo del techo de un corredor.

desconocidas: el gálico, tan contagioso en Europa, se presenta aqui con sintomas moderados, no es tan funesto como en el antiguo mundo: si se quiere la prueba de esto, súmense los enfermos que en cada año entran á los pocos hospitales establecidos en Nueva España con el fin de atender á los bubosos, hágase cargo el calculador del poco numero de hospitales establecidos con este fin, y entonces resuelva si el gálico es tan general como asientan ciertos hombres arrogantes y atrevidos: sépase que solo en México, Puebla, Veracruz, y en una ú otra ciudad se reciben pacientes achacosos de semejante enfermedad, y que de toda la Nueva España se encaminan á ellos, y al mismo tiempo numérense los que se tratan en ciertos hospitales de Europa de habitantes de sola una ciudad ó de sus contornos, y entonces hablen, que yo callaré (1).

¿Quantas enfermedades se experimentan en Europa, que aqui aun no se han presentado? La raquitis, el osteocolo, no han pasado los mares para contaminarnos; la lepra mal de S. Lzáaro ó de S. Antonio, apenas se observa, porque en los dos únicos hospitales de leprosos que hay en Nueva España (establecidos en México) los enfermos conducidos de toda la estencion del Virreinato apenas llegan á ochenta; pero tú, valle de México, ó por mejor decir, tú Nueva España principalmente debeis regocijaros de que aquella enfermedad que perturba las potencias, (la locura) se halle tan escasa en el pais. Los hechos lo demuestran: en los hospitales de locos de México y Puebla, donde se reconcentran

(1) Al tiempo en que se descubrió la América, se propagó en Europa el gálico, y está bastó para atribuir al nuevo mundo el origen de tan perniciosa enfermedad; el sábio Clavijero, un anonimo de la Isla de Santo Domingo, y el Rmo. Padre Sarmiento, (autor que vale por muchos) tienen manifestado ya, como el gálico antes que se descubriese la América se conocia en Europa: propondré esta reflexion que no admite duda: si el mal venereo tuviese su cuna en la América, los indios, en cuyos pueblos no se han vecindado otras castas, se hallarian inficionados con el germen de esta enfermedad: leanse, releanse los libros que sirven de norte en el hospital de San Andrés, respecto al recibo de enfermos, y registrese con atencion si en ellos se lee haberse recibido algun verdadero indio, con el destino de curarlo del gálico: creo no pueda darse mas compendiosa demostracion; mas reservemos tratar de esto con amplitud, porque es uno de los fuertes apoyos en que vinculan sus argumentos los detractores de la América.

todos los infelices dementes de la Nueva España se cuentan á lo mas doscientos; en el de S. Pedro para eclesiásticos dementes conducidos de todo el reino, á lo mas veinte, el de mugeres á lo mas numera treinta; estas casas son el abrigo de los que por nuestra miseria llegan á perder los derechos de la racionalidad arreglada: pregunto ahora, ¿un tan limitado número de dementes reconcentrados en la capital y Puebla, qué prueba?

No soy panegirista; quiero, si se me permite, sea el que en bosquejo describa este pais. Las viruelas, enfermedad que nos vino de Europa, pues se tiene por fijo que no la habian padecido los indios, no son tan esterminadoras como en Europa. Prueba: en 1779 y principios de 80, se espermentaron malignas, habia intermediado mucho tiempo de epidemia á epidemia; con todo esto veo que en 1779 cuando la ciudad se vió contagiada de estremo á estremo, la resulta de muertos fué de catorce mil: se sabe que en año regular el número de muertos en México es casi de seis mil, luego debemos inferir murieron en aquel año por la epidemia de viruelas ocho mil: pregunto ahora, ¿en una poblacion de tanto número de almas, como se manifestó en otra Gaceta, como murieron tan pocos? Cada dia me radico mas en que el valle de México es uno de los mas sanos [1].

¿Pero omitiré esta reflexion ó si se quiere advertencia? En Europa el mal de orina ó de piedra, como se espresan los facultativos y los que no lo son; es muy general aun respecto á los niños: ¿cuantos achacosos de esta terrible enfermedad asisten nuestros médicos y cirujanos? Lo cierto es que si los facultativos viviesen en México ateniéndose á esta cura, perecerian de hambre. Para concluir y dar una demostracion genuina de lo saludable que es el valle de México, presentaré este hecho: los médicos, los cirujanos, los boticarios, los mas viven miserablemente, apenas consiguen lo necesario para subsistir; esto manifiesta al ojo vi-

(1) En mi niñez cuando me hallaba en los umbrales de los estudios, se espermentó en México una terrible epidemia de viruelas, los estudiantes, así colegiales como capenses, pasarían de quinientos; si mi memoria no padece equivocacion, apenas oí decir hubiese muerto media docena, esta advertencia quisiera llegase á los calculadores que en Europa emplean el tiempo en formar cálculos, respecto á los que mueren achacosos.

vimos en un pais que no es el páraiso, sino que le es algo parecido respecto á lo que puede lograr la naturaleza corrompida. ¡Pero que indolentes somos! No publicamos los dotes con que la liberal mano del snpremo Criador nos ha enriquecido, libertándonos de enfermedades que en otros países afligen á la humanidad. (1)

Aunque las comparaciones se miran por lo regular con aspecto severo, en ocasiones no hay otra prueba mas demostrativa de lo que se intenta manifestar; y este es el método que con tanta destreza manejó el sábio Clavijero en su sábia historia de México, y advierte como aquí se hallan pocos gibosos, rarísimo cojo ó manco de nacimiento, muy pocos bizecos, y yo añadiré que sordos y mudos de nacimiento son tan pocos, que yo tan solamente conozco á uno; cuando en la córte del emperador se han fundado cinco casas para recoger á estos infelices, con el fin de enseñarles á hablar por señas; invento que se debe á un religioso español.

Los mal organizados son tan abundantes en la Europa, que tengo leido en el Diario económico de Paris, el gracioso proyecto de formar regimientos con cojos y gibosos, ó como decimos corcobados, con el fin de darles destino; su autor supone serian militares de mucho valor y útiles, á causa de que en todos los países, segun se espresan los escritores, y es tradicion del vulgo, estos hombres son intrépidos y arrojados; para llenar su plano, establece dicho autor que los hijos de los nobles que padecen semejante defecto en la organizacion, fuesen los oficiales de los regimientos: prescindo tratar del proyecto, porque no me incumbe; pero apelo tan solamente á los que solo registran los objetos materialmente: en la numerosa poblacion de México y en los pueblos de su valle, ¿cuantos contrahechos ó deformes registra la vista? Luego un proyecto presentado en el mundo antiguo, aquí seria inutil por falta de individuos. ¿Tendré impugnador que me rechace estas noticias? Como procedo en virtud de que estas no son teorías que presento, sino realidades que se entran por los ojos, no temo se me trate de ligero.

No es menor beneficio el que logra la ciudad y todo

[2] La tiña, lo sarna, apenas se padecen en México y en la Nueva España, cuando por los libros de los médicos y por otras noticias se sabe lo comunes que son en el antiguo mundo.